



IGLESIA BAUTISTA FRUTO DEL ESPÍRITU

LAS PARÁBOLAS DE JESÚS

Pastor: Esteban Zimbrón

ÍNDICE

NOMBRE	Página
La parábola del sembrador	1
La parábola de la red	3
La parábola de la semilla de mostaza	3
La parábola de la levadura	4
La parábola del tesoro escondido	5
La parábola de la perla de gran precio	5
La parábola de la lección del perdón	6
La parábola del reconocimiento en el Reino	7
La parábola del Reino dado a quienes produzcan fruto	9
La parábola de la fiesta de bodas para Su Hijo	10
La parábola de las diez vírgenes	12
La parábola de los talentos	14
La parábola del rico insensato	15
La parábola de la higuera estéril	16
La parábola de lo que cuesta ser discípulo de Cristo	17
La parábola del amor de Jesús por los pecadores	18
La parábola de la misericordia de Dios	19
La parábola sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar	21
La parábola del fariseo y el publicano	22

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

"¹⁷ Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios." (Romanos 10:17)

"¹⁸ Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: **¹⁹ Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón.** Este es el que fue sembrado junto al camino. **²⁰ Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;** **²¹ pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.** **²² El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.** **²³ Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno."** (Mateo 13:18-23)

"¹⁴ El sembrador es el que siembra la palabra. **¹⁵ Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.** **¹⁶ Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo;** **¹⁷ pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan.** **¹⁸ Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra,** **¹⁹ pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.** **²⁰ Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno."** (Marcos 4:14-20)

"¹¹ Esta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios. **¹² Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven.** **¹³ Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan.** **¹⁴ La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto.** **¹⁵ Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia."** (Lucas 8:11-15)

Ejemplos del primer caso:

- oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón
- se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones
- los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven

"¹⁴ Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente." (1ª a Corintios 2:14)

"³ Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; ⁴ en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios." (2ª a Corintios 4:3-4)

Con base en lo anterior: ¿Cuál será su fin?

Ejemplos del segundo caso: (Lucas 9:62; 1ª de Juan 2:19)

- *oye la palabra, y al momento **la recibe con gozo**; ²¹ pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o **la persecución por causa de la palabra**, luego tropieza*
- *han oído la palabra, al momento **la reciben con gozo**; ¹⁷ pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene **la tribulación o la persecución por causa de la palabra**, luego tropiezan*
- *habiendo oído, **reciben la palabra con gozo**; pero éstos no tienen raíces; **creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan***

¹³³ *Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.* (Juan 16:33) {Cf. Mateo 5:10-12}

Con base en lo anterior: ¿Cuál será su fin?

Ejemplos del tercer caso: (2ª de Pedro 2:20-22)

- *oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas **ahogan la palabra, y se hace infructuosa***
- *oyen la palabra, ¹⁹ pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, **entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa***
- *oyen, pero yéndose, **son ahogados** por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y **no llevan fruto***

²⁵ *Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. ²⁶ Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?* (Mateo 16:25-26) {Cf. Mateo 19:24}

⁹ *Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; ¹⁰ porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.* (1ª a Timoteo 6:9-10)

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (1ª de Juan 2:15-17)

Con base en lo anterior: ¿Cuál será su fin?

Ejemplos del cuarto caso:

- *el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que **oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce** a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.*
- *son los que fueron sembrados en buena tierra: los que **oyen la palabra y la reciben, y dan fruto** a treinta, a sesenta, y a ciento por uno*
- *la que cayó en **buena tierra**, éstos son los que **con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia***

Con base en lo anterior: ¿Cuál será su fin?

⁵ *¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? **Servidores** por medio de los cuales habéis creído; y eso **según lo que a cada uno concedió el Señor.** ⁶ Yo planté, Apolos regó; pero **el crecimiento lo ha dado Dios.*** (1ª a Corintios 3:5-6) {Marcos 4:14}

LA PARÁBOLA DE LA RED

⁴⁷ Asimismo **el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;** ⁴⁸ y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, **recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.** ⁴⁹ **Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,** ⁵⁰ **y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes.**” (Mateo 13:47-50)

- **una red** (No se usa carnada, que sería el equivalente o el símil de la semilla) Corroborar la promesa de Dios de dar oportunidad a todo ser humano de conocerle.
- ¿Quién o quiénes echan la red al mar? (Cf. Mateo 4:19)
- ¿A qué se refiere con “el mar”? (Cf. vs. 38)
- **recoge de toda clase de peces** = Indica que el evangelio debe predicarse sin distinción de razas, edades, pueblos, estratos sociales o económicos, etcétera.
- y una vez llena = **al fin del siglo.** En el tiempo del juicio final.
- **recogen lo bueno en cestas,** = Granero (Cf. vs. 30)
- **y lo malo echan fuera** = “malo” = muerto, inservible. = No apto para el reino.

La explicación de Jesús:

- **Así será al fin del siglo:** = Al final de los tiempos
- Al igual como el trigo y la cizaña crecen juntos, los peces buenos y los malos habitan juntos y no se separarán sino hasta el tiempo del juicio final.
- **saldrán los ángeles,** = Los segadores (Cf. vs. 41)
- **apartarán a los malos de entre los justos,** (Cf. vs. 30, 43) {Implica un juicio}
- **y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes** (Cf. vs. 42)

NOTA: Al igual que la parábola del trigo y la cizaña, ambas se refieren al tiempo presente y futuro del Reino de Dios. Por tanto, NO debe interpretarse en el sentido de que Jesús se refiere a los “buenos” y “malos” que pudieran estar mezclados en Su iglesia, sino al mundo en su globalidad. ³⁸ *El campo es el mundo;*” (Mateo 13:38)

PARÁBOLA DE LA SEMILLA DE MOSTAZA

³¹ Otra parábola les refirió, diciendo: **El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo;** ³² el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero **cuando ha crecido,** es la mayor de las hortalizas, y **se hace árbol,** de tal manera que **vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.**” (Mateo 13:31-32)

³⁰ Decía también: ¿A qué haremos semejante **el reino de Dios,** o con qué parábola lo compararemos? ³¹ Es como el grano de mostaza, que **cuando se siembra en tierra,** es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra; ³² pero **después de sembrado, crece,** y se hace la mayor de todas las hortalizas, **y echa grandes ramas,** de tal manera que **las aves del cielo pueden morar bajo su sombra.**” (Marcos 4:30-32)

⁸ Y dijo: ¿A qué es semejante **el reino de Dios,** y con qué lo compararé? ¹⁹ Es semejante al grano de mostaza, que **un hombre tomó y sembró en su huerto;** y **creció,** y se hizo árbol grande, **y las aves del cielo anidaron en sus ramas.**” (Lucas 13:18-19)

NOTA: La parábola debe entenderse bajo la verdad bíblica de que Jesús vino a sembrar **UNA** sola semilla, (no se debe interpretar que son varios granos de mostaza los que se siembran, sino UN SOLO grano de mostaza).

- **un hombre** (Jesús) **tomó y sembró en su campo** = (Cf. vss. 24, 37-38)
- **después de sembrado, crece** (Cf. Marcos 4:26-29)
- **y echa grandes ramas** = *Se extendió por todo el mundo...* (Cf. Mateo 24:14)
- **vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas** = *Es decir, habitan. Se refiere a que todo aquel quien creyere al evangelio habitará al abrigo del Altísimo...* (Salmos 91:9) *incluye al mundo gentil...* (Ezequiel 17:22-23; Romanos 10:17-20)

La enseñanza central es que esta sencilla, pequeña y "buena semilla" que representa el evangelio del Reino de Dios siendo sembrado en el corazón de los hombres, tendría un crecimiento exponencial e inimaginable en comparación con el extremadamente pequeño comienzo de la siembra de dicha semilla.

LA PARÁBOLA DE LA LEVADURA

¹³³ Otra parábola les dijo: **El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.**" (Mateo 13:33)

²⁰ Y volvió a decir: **¿A qué compararé el reino de Dios?** ²¹ Es semejante a la levadura, que **una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado.**" (Lucas 13:20-21)

- **la levadura** = (Hongos utilizados para causar descomposición y degradación de otros elementos) = En varios pasajes de las Escrituras se utiliza para referirse a la presencia de la impureza y la maldad introducidas entre el pueblo de Dios.
- (Levítico 2:11; Mateo 16:6, 11-12; 1ª a Corintios 5:6-8)
- **tomó una mujer**, = *denota una acción pensada, planeada y ejecutada*
- **y escondió** = *Esconder tiene la connotación de hacer algo indebido.* (Mateo 24:11-12, 24; Marcos 13:22; 2ª a Corintios 11:13-15; 1ª a Timoteo 4:1; Judas 4)
- **hasta que todo fue leudado = hasta que todo hubo fermentado = "todo el reino"** (2ª de Pedro 2:1-3) Una referencia al final de los tiempos.

NOTA: La mención de "una mujer" en esta parábola no debe interpretarse como algún símbolo especial. Así como en las parábolas del sembrador y la del trigo y la cizaña se utiliza la figura de un hombre por ser estas labores propias del género masculino, la labor de leudar la masa le corresponde al género femenino.

NOTA: Como en las parábolas anteriores, aquí también nuestro Señor nos alerta acerca del mal sembrado encubiertamente por satanás en el mundo.

NOTA: Las parábolas anteriores (con excepción de la de la red) fueron predicadas a "muchas gente" (Mateo 13:1). En todas ellas, nuestro Señor hace un énfasis especial entre el destino eterno en Su Reino para aquellos que Él ha justificado por poner su fe en Cristo, y el destino final de los incrédulos en el lago de fuego y azufre, el lugar de tormento cuya llama nunca se apagará.

Las parábolas siguientes (incluyendo la de la red) fueron exclusivamente enseñadas a Sus discípulos. (Mateo 13:36)

LA PARÁBOLA DEL TESORO ESCONDIDO

"⁴⁴ Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo." (Mateo 13:44)

Aunque existen varias interpretaciones, para entender la enseñanza de Jesús, no debemos perder de vista que nuestro Señor está describiendo Su Reino. Así que **el tesoro escondido es el Reino de los cielos.**

Aunque el campo sigue haciendo referencia al mundo, en este caso específico, se menciona **un campo**, dando a entender que es el área de influencia de ese hombre que halla el tesoro.

El tesoro estaba escondido y aunque el hombre en la parábola no lo estaba buscando, lo encuentra y lo vuelve a esconder, pero ahora lo guarda, lo asegura para sí mismo. Podemos entender la escena en la que una persona escucha el evangelio del Reino de Dios, que para él estaba escondido, y cuando lo comprende, lo atesora en su propio corazón y, acto seguido, decide abandonar su vida pasada, para poder gozar de las bendiciones de una nueva vida.

La reacción del hombre nos enseña que, cuando un ser humano se da cuenta de TODA la riqueza que ha obtenido al hacerse ciudadano del Reino de Dios, está dispuesto a rendir su vida ante el Rey, despojándose de todo. Como hemos enseñado en otras ocasiones, ser cristiano, es decir, entrar al Reino de Dios, nos costará todo lo que somos y todo lo que tenemos. (Mateo 19:16, 21; Filipenses 3:8-11)

Nuestro Señor Jesús NO enseñó que se puede comprar el Reino, sino que se puede adquirir **"aquel campo"** en el que se halla, y lo compra SIN dinero, sino poniendo su vida al servicio del Rey del Reino de los cielos.

(Mateo 19:16, 21, 27-30){Cf. Isaías 55:1-3}

LA PARÁBOLA DE LA PERLA DE GRAN PRECIO

"⁴⁵ También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, ⁴⁶ que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró." (Mateo 13:45-46)

A diferencia de la parábola del tesoro escondido, aquí la persona **"busca buenas perlas"** (perlas = plural) o sea, un tesoro, identificado como **"una perla preciosa"**. (perla = singular)

Existen muchas interpretaciones respecto de la perla preciosa. Unos dicen que es la salvación, otros que es la iglesia, y los demás dicen que son las verdades espirituales. Sin embargo, ninguna de estas posiciones ofrece sustento bíblico.

El versículo se interpreta a sí mismo: **La perla preciosa es el reino de los cielos.**

Nos describe la escena del ser humano buscando cómo entrar al Reino de los cielos. En su búsqueda encuentra muchas y muy variadas opiniones, filosofías, creencias, religiones, que no le satisfacen. Finalmente, encuentra UNA, es decir, el Reino de los cielos, y, como en la parábola del tesoro escondido, se deshace de todo lo que tiene para poder obtener, por su abandono de las cosas terrenales, la vida eterna.

LA PARÁBOLA DE LA LECCIÓN DEL PERDÓN

²¹ Entonces se le acercó Pedro y le dijo: **Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?** ²² Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. ²³ **Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos.** ²⁴ Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. ²⁵ A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. ²⁶ Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: **Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.** ²⁷ **El señor** de aquel siervo, **movido a misericordia**, le soltó y le perdonó la deuda. ²⁸ Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. ²⁹ Entonces su conservo, **postrándose a sus pies, le rogaba** diciendo: **Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.** ³⁰ Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. ³¹ Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a **su señor** todo lo que había pasado. ³² Entonces, llamándole **su señor**, le dijo: Siervo malvado, **toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste.** ³³ **¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti?** ³⁴ Entonces **su señor**, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. ³⁵ **Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.**” (Mateo 18:21-35)

El versículo 23 empieza con la frase: “*Por lo cual...*”, y es claro indicio que la pregunta del apóstol Pedro es lo que dio el motivo para que Jesús predicara esta parábola acerca del perdón.

Inicia con la declaración que siempre usaba Jesús: “*el reino de los cielos*” y nos muestra nuevamente a Dios, involucrado en la parábola y siendo representado en la figura de “*un rey*”, “*un señor*” en varios versículos y, finalmente, como el “*Padre*”.

La introducción que usa Jesús describe a un siervo deudor, una deuda impagable, (aproximadamente equivalente a 87 millones de pesos), su imposibilidad para pagarla, y el perdón total de su deuda cuando “*El señor de aquel siervo, fue movido a misericordia*”. (vss. 23-27)

Nuestro Señor Jesús equiparó la deuda al pecado. (Mateo 6:12) Por lo tanto, debemos entender que esta primera parte de la parábola habla de la inmerecida gracia de Dios que perdona a su pueblo todas sus deudas, una y otra vez, porque Él sabe que somos incapaces de mantenernos limpios de pecado.

La segunda etapa relata el encuentro del siervo, recién perdonado, con uno de sus conservos. Ahora él es probado para ejercer la misma compasión, misericordia y perdón con los que fue tratado por su señor. El monto de la deuda es infinitamente insignificante comparada con lo que él debía a su señor. (Aproximadamente 8,700 pesos) Sin embargo, este siervo mal agradecido no sólo no perdona, sino que maltrata seriamente y condena a su conservo sin mostrar ningún remordimiento. Jesús usa la misma expresión de súplica en ambos casos, pero el resultado no es el mismo: “*Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.*” (vs. 26) = “*Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.*” (vs. 29)

La tercera parte nos enseña que nada escapa al conocimiento de Dios, que ningún pecado, ninguna falta de perdón podrá quedar oculta ante Él, que ejercerá Su Justicia, y que cada pecado llevará su consecuencia.

Puesto que la expresión de amor, misericordia y perdón no hicieron ningún efecto en el corazón del *"siervo malvado"* (vs. 32), es evidente que ha rechazado a Dios, Quien es presentado como *"un rey"* en esta parábola.

La deuda de este siervo malvado había sido perdonada, pero al negarse a ejercer la misma misericordia de la que él fue objeto, el rey vuelve a cargarle la deuda y lo condena a pagarla en su totalidad. Él recibió la misma sentencia y el mismo castigo que dio a su consiervo. **¿Cómo aplicamos esta lección a nuestra propia vida?**

En los vs. 32, 33 y 35 encontramos la respuesta de Jesús a la pregunta de Pedro: **"toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste."** ³³ **¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? ...** ³⁵ **Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas."** {Cf. Mateo 6:12, 14-15; Marcos 11:25-26} Dios espera que nosotros perdonemos de forma absoluta e inagotable a quienes nos ofenden, tal como Dios nos perdonó. (Colosenses 2:13-14)

LA PARÁBOLA DEL RECONOCIMIENTO EN EL REINO

²⁷ Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; **¿qué, pues, tendremos?** ²⁸ Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. ²⁹ Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, **por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.** ³⁰ Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros. ... ¹ Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. ² Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. ³ Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; ⁴ y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. ⁵ Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. ⁶ Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? ⁷ Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. ⁸ Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págalos el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. ⁹ Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. ¹⁰ Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. ¹¹ Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, ¹² diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. ¹³ Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? ¹⁴ Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¹⁵ ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? ¹⁶ **Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos."** (Mateo 19:27 – 20:16)

Esta parábola es en respuesta a la pregunta de Pedro: "*¿qué, pues, tendremos?*" (Mateo 19:27) y nos habla de las recompensas que cada creyente recibirá de Su Señor el día en que se presente en el tribunal de Cristo. (2ª a Corintios 5:10)

El hombre, "*padre de familia*" es figura del mismo Jesús. Este vocablo también se traduce como "*el señor de la casa*" (Marcos 14:14), e ilustra claramente el hecho de que Dios es el dueño de todas las cosas y posee el derecho de decidir soberanamente qué hacer con lo que es suyo. (Mateo 20:15)

Jesús es Quien contrata a los creyentes como "*obreros*" para trabajar en "*Su viña*". Por lo tanto, debemos entender que la viña es el mundo e incluye el trabajo de Sus obreros, tanto en el cuerpo de Cristo como con los no creyentes.

Notamos también que es el mismo Señor quien determina "*el pago*" que cada obrero recibirá, aunque sólo al primer grupo le especifica la cantidad que les pagaría (un denario), al resto de los obreros les confirma que les dará: "*lo que es justo*" (Mateo 20:4) de acuerdo con Su propio juicio.

Intencionalmente Jesús quiso que "*los últimos*" que recibieran el pago fueran "*los primeros*" que habían sido contratados, dando fuerza a la enseñanza que Jesús quiso enfatizar. (Mateo 19:30; Mateo 20:16) Notemos también que Jesús estaba presente en la escena mientras Su mayordomo daba a cada quién su pago.

Vemos que Jesús, en Su misericordia, solamente reprende a quienes murmuraban contra Él y, sin tener obligación de hacerlo, les explica Sus razones:

- *Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario?*
- **quiero dar a este postrero, como a ti.**
- *¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?*
- *¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?*

El reclamo podría sintetizarse en esta pregunta: "*¿porqué eres justo con nosotros y misericordioso con los demás?*" Esta reacción es un claro ejemplo de la actitud de envidia de los judíos frente a la misericordia de Dios hacia los gentiles. Al final, los que recibieron más de lo que esperaban, salieron llenos de gozo, mientras que los primeros, obtienen la recompensa que se ellos mismos pactaron, pero han perdido el poder de disfrutarla por no aceptarla con gratitud.

La enseñanza central de esta parábola no es que los últimos ocuparán el lugar de los primeros, sino que para Dios, todos somos iguales. Podemos resumir la aplicación práctica en cuatro conceptos:

1. Jesús está todo el tiempo invitando obreros a trabajar en Su viña, depende de cada ser humano tomar la decisión de aceptar Su oferta para ser elegido para trabajar en su viña y recibir la recompensa a su debido tiempo.
2. La determinación de qué recompensa recibirá cada hijo de Dios, depende en forma exclusiva de nuestro Rey Soberano, Jesús.
3. La cantidad de las obras humanas NO es el criterio para la recompensa divina.
4. El tiempo de trabajar en "la viña" tampoco se tomará en cuenta.
5. La bondad de Dios al otorgar Sus recompensas no debe producir en nosotros un espíritu de envidia.

Dicho en forma sencilla, los galardones están relacionados con **la calidad** y NO con **la cantidad** de las obras que el siervo produce, cuando se deja guiar, usar, controlar por el Espíritu Santo. (1ª a Corintios 3:12-15)

LA PARÁBOLA DEL REINO DADO A QUIENES PRODUZCAN FRUTO

³³ Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. ³⁴ Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos. ³⁵ Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon. ³⁶ Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera. ³⁷ Finalmente **les envió su hijo**, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. ³⁸ Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad. ³⁹ Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron. ⁴⁰ **Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?** ⁴¹ Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo. ⁴² Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos? ⁴³ Por tanto os digo, que **el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.** ⁴⁴ Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. ⁴⁵ Y oyendo sus parábolas **los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos.** ⁴⁶ Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta.” (Mateo 21:33-46)

“Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. ² Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que recibiese de éstos del fruto de la viña. ³ Mas ellos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. ⁴ Volvió a enviarles otro siervo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza, y también le enviaron afrentado. ⁵ Volvió a enviar otro, y a éste mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros. ⁶ Por último, teniendo aún **un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos**, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. ⁷ Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. ⁸ Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña. ⁹ **¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros.** ¹⁰ ¿Ni aun esta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo; ¹¹ El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos? ¹² Y procuraban prenderle, porque **entendían que decía contra ellos aquella parábola;** pero temían a la multitud, y dejándole, se fueron.” (Marcos 12:1-12)

⁹ Comenzó luego a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, la arrendó a labradores, y se ausentó por mucho tiempo. ¹⁰ Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña; pero los labradores le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. ¹¹ Volvió a enviar otro siervo; mas ellos a éste también, golpeado y afrentado, le enviaron con las manos vacías. ¹² Volvió a enviar un tercer siervo; mas ellos también a éste echaron fuera, herido. ¹³ Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? **Enviaré a mi hijo amado;** quizá cuando le vean a él, le tendrán respeto. ¹⁴ Mas los labradores, al verle, discutían entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle, para que la heredad sea nuestra.

15 Y le echaron fuera de la viña, y le mataron. **¿Qué, pues, les hará el señor de la viña?** **16 Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros.** Cuando ellos oyeron esto, dijeron: **¡Dios nos libre!** **17** Pero él, mirándolos, dijo: **¿Qué, pues, es lo que está escrito: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo?** **18** Todo el que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará.” (Lucas 20:9-18)

Es importante distinguir cada elemento de esta parábola para entender a quién o a qué se refiere Jesús:

- El hombre que plantó la viña: Dios Padre.
- La viña: La nación de Israel. (Isaías 5:1-2, 7; Jeremías 12:10)
- Los labradores: Todo el pueblo judío.
- Los siervos: Todos los profetas que Dios les envió.
- Su Hijo Amado: Jesús. (Superior a todos los profetas)
- La Piedra que Es Cabeza del ángulo: Cristo. (Salmos 118:22-23)
- Los otros labradores: Todo aquel que acepte a Jesús como Su Salvador y Señor.

La parábola se aplica al tiempo presente en el contexto de que la mayordomía del reino de Dios le ha sido dada a todo aquel labrador que de todo corazón se dedique a producir fruto en la viña de Su Señor. (Romanos 10:18-20) Esto cambiará a partir del momento en que Jesús venga por Su iglesia. (Romanos 11:25) Entonces la atención del Rey se volverá otra vez, específicamente, hacia el pueblo que lo rechazó.

En el análisis exegético del versículo 44, encontramos la siguiente descripción:

- En Su Primera venida Jesús ES la Piedra que quebrantará con Su Palabra y Su Testimonio todos los que se opusieron a Cristo, incluyendo a los dirigentes judíos.
- En Su Segunda venida, Jesús ES la Piedra que desmenuzará (esparcirá como polvo, romperá en pequeños pedazos) a todos sus enemigos.

En conclusión, Jesús les declara que Su reino sería quitado al pueblo judío por su incredulidad, y dado a la iglesia. (1ª de Pedro 2:4-10)

LA PARÁBOLA DE LA FIESTA DE BODAS PARA SU HIJO

1 Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: **2 El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo;** **3 y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas;** mas éstos **no quisieron venir.** **4 Volvió a enviar otros siervos,** diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y **todo está dispuesto; venid a las bodas.** **5** Mas ellos, sin hacer caso, **se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios;** **6 y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron.** **7** Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. **8 Entonces dijo a sus siervos:** Las bodas a la verdad están preparadas; mas **los que fueron convidados no eran dignos.** **9 Id,** pues, a las salidas de los caminos, y **llamad a las bodas a cuantos halléis.** **10** Y saliendo los siervos por los caminos, **juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos;** y las bodas fueron llenas de convidados. **11 Y entró el rey** para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. **12** Y le dijo: Amigo, **¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció.** **13 Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes.** **14 Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.”** (Mateo 22:1-14)

Antes de interpretar esta parábola para poder aplicarla a nuestra vida, es necesario identificar a los personajes que menciona nuestro Señor Jesús:

1. El rey: Dios Padre.
2. El Hijo: Jesucristo.
3. Los primeros siervos: Los profetas que vinieron antes de Cristo. (Jeremías 7:25)
4. Los primeros convidados: El pueblo de Israel.
5. Los segundos siervos: Juan el bautista, Jesús, los apóstoles. *"todo está dispuesto"*
6. Los segundos convidados: Los judíos en el tiempo de Jesús y sus apóstoles.
7. Los terceros siervos: Los cristianos posteriores a la muerte de los apóstoles.
8. Los terceros convidados: Todo el mundo. (*"a cuantos halléis"*) (Mateo 28:19)

La respuesta de los primeros convidados a quienes los profetas enviados por Dios les llamaron constantemente para que buscaran a Dios de todo su corazón, simplemente **"no quisieron venir"**, es decir, se negaron a seguir a Dios.

El segundo grupo que fue convidado (Juan 1:11; 19-24; Mateo 3:1-3; Marcos 1:5) abarca a todo el pueblo judío que vivió durante el ministerio de Jesús y Sus apóstoles. Vemos tres respuestas despectivas (*"sin hacer caso"*) o reacciones de este grupo:

- a) Unos prefirieron dedicarse a su trabajo.
- b) El segundo grupo se interesó más en sus negocios (buscando riqueza material) y algunos llegaron incluso a maltratar y matar a los apóstoles y discípulos.
- c) El tercer grupo es el resto del mundo desde los tiempos de Cristo, nuestros días y hasta que el Señor venga.

¿Qué aplicación práctica podemos derivar de las reacciones de cada grupo?

El versículo siete indica que Jesús predijo la destrucción de Jerusalén por medio del ejército romano en el año 70 de nuestra era. (No es extraño que Dios Padre llame *"su siervo o sus siervos"* a gente no creyente, utilizada por Él para cumplir Sus propósitos y planes para el pueblo de Israel. (Jeremías 25:9; 27:6)

El versículo de Mateo 22:8 **"los que fueron convidados no eran dignos"** se debe entender en el mismo contexto de la declaración de Jesús en Mateo 21:43: **"el reino de Dios será quitado de vosotros"**. (Cf. Mateo 8:10-12)

Los versículos nueve al dieciséis deben interpretarse precisamente en el contexto de la conclusión que da nuestro Señor Jesús a esta parábola. Es decir, la invitación para acercarse al Reino de Dios es para TODO ser humano, (Juan 3:16) pero NO todos se quedarán o participarán para siempre en el Reino. Cuando los creyentes vamos por el mundo predicando la Palabra de Dios, Él pondrá en nuestro camino verdaderos creyentes y otros que pretenderán o fingirán serlo. A esto se refiere la expresión de que entre los invitados a las bodas se encontraban: ***"juntamente malos y buenos"***. Esta frase se debe entender en el mismo contexto de la parábola de la red ***"que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; ⁴⁸ y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. ⁴⁹ Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, ⁵⁰ y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes"***. (Mateo 13:47-50)

La entrada del Rey (vs. 11) se refiere al día del Juicio final ante el Gran Trono Blanco. (Apocalipsis 20:11-15) Jesús será Quien juzgue quienes están **"vestidos"** dignamente para poder estar en Su Reino.

Aquellos que no son verdaderos creyentes, **"enmudecerán"** ante Cristo al no tener excusa alguna para ser aceptados en el Reino por haber rechazado la invitación a aceptar a Jesús como Su Dios, Señor y Salvador. (Cf. Mateo 25:31-32; 41-46)

La conclusión de nuestro Señor Jesús es la misma que usó en Su enseñanza respecto del Reconocimiento en el Reino: **"porque muchos son llamados, mas pocos escogidos."** (Mateo 20:16) De modo que sigue echándole en cara al pueblo judío su necesidad de no querer aceptar Su llamado. (Mateo 4:17)

La aplicación práctica para nosotros la encontramos en el siguiente pasaje: **"¹² Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; ¹³ soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros."** (Colosenses 3:12-13)

LA PARÁBOLA DE LAS DIEZ VÍRGENES

"Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, **salieron a recibir al esposo.** ² Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. ³ Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; ⁴ mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. ⁵ **Y tardándose el esposo,** cabecearon todas y **se durmieron.** ⁶ Y a la medianoche se oyó un clamor: **!!Aquí viene el esposo; salid a recibirle!** ⁷ Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. ⁸ Y **las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.** ⁹ Mas **las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.** ¹⁰ Pero **mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.** ¹¹ Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: **!!Señor, señor, ábrenos!** ¹² Mas él, respondiendo, dijo: **De cierto os digo, que no os conozco.** ¹³ **Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir."** (Mateo 25:1-13)

Este pasaje empieza diciendo: **"Entonces"** es un adverbio de tiempo. Indica que está relacionado con el pasaje anterior (Mateo 24:36, 37, 42, 44, 45, 46, 48, 50, 51). De modo que Jesús está aún respondiendo a las preguntas de los apóstoles (Mateo 24:3) y por lo tanto, se debe interpretar con base en todo este contexto.

También es sumamente importante y relevante notar que nuestro Señor Jesús, a diferencia de las parábolas anteriores, no dice: **"el reino de los cielos es"**, sino, **"el reino de los cielos será"** lo cuál sitúa el cumplimiento de los eventos de esta parábola en un tiempo futuro, es decir, en el tiempo de Su segunda venida.

Es necesario conocer las costumbres judías de aquel tiempo en cuanto al proceso de un compromiso de boda. Consistía en tres etapas:

- La primera era el compromiso: Consistía en un acuerdo formal y un arreglo entre los padres de los respectivos futuros cónyuges.
- La segunda era el desposamiento: Esta ceremonia se llevaba a cabo en la casa de los padres de la futura esposa cuando se hacían las promesas mutuas de los cónyuges en presencia de los testigos. En esta ceremonia ya se consideraban como casados. Si moría uno de los cónyuges, al que estuviera vivo se le trataba como viudo o viuda. Por ello en la parábola se menciona a Jesús como **"el esposo"**.

- En la tercera, **objeto de esta parábola**, el cónyuge iba con sus amigos a la casa de los padres de su cónyuge a recogerla para llevarla a su casa, lugar en el que se celebrarían las bodas y el matrimonio sería consumado.

De modo que podemos discernir que esta parábola vislumbra el regreso del Mesías a la tierra y el tiempo de Su venida corresponderá al tiempo final de la Gran Tribulación.

Jesús representa a "*el esposo*", así que entendiendo el pasaje en su significado escatológico y sabiendo que su cumplimiento se dará en tiempo futuro, la descripción de las vírgenes se aplica al pueblo de Israel que esté presente precisamente durante el período de la Gran Tribulación, ya que el pueblo de Israel es mencionado en varios pasajes como la esposa. (Isaías 62:4-5; Jeremías 2:2) {Cf. Juan 3:27-30}

Por otra parte entendemos como una de las enseñanzas centrales de la parábola, que es insensato rechazar a Cristo y, por otro lado, es sabio y prudente aceptarlo como Dios, Señor y Salvador de nuestra vida.

En referencia al aceite, podemos relacionarlo bíblicamente con la unción del Espíritu Santo en la vida de los verdaderos creyentes. (1 de Juan 2:20, 27-28) {Cf. Isaías 61:1; Lucas 4:18; Hechos 10:38}

Al narrar la escena del regreso del esposo, Jesús está describiendo cómo será Su regreso a la tierra. Nadie sabrá cuándo será, y el hecho de que no regrese pronto, no es excusa alguna para dejar de estar alertas esperando Su venida. Como es claro, este evento tomará a todo el mundo por sorpresa, y únicamente aquellos que estén prudentemente velando, alcanzarán a entrar "*con Él a las bodas*". Después de esto, las puertas se cerrarán y absolutamente nadie más será admitido en Su Reino.

La respuesta de las vírgenes prudentes hacia las insensatas cuando estas últimas les piden que compartan su aceite, no debe interpretarse como falta de amor, o como un hecho de crueldad. La única interpretación bíblica correcta es que ningún creyente tiene más de la gracia y del poder espiritual que ha recibido, que el que necesita para su propia salvación. Es imposible para cualquier creyente, dividir o repartir la gracia o el poder recibidos, pues no le pertenecen ni es él quien tiene el poder para hacerlo. (Juan 3:27; Efesios 4:7; Santiago 1:17)

También podemos derivar la enseñanza de que las vírgenes insensatas trataron de entrar por sus propios medios u obras, es decir, "*comprando la gracia*" si es que esto fuese posible, y, por ende, Jesús las rechazó. La respuesta del Señor es enfática: "no os conozco" {Cf. Mateo 7:21-23}, en contraste con la realidad de que Jesús sí conoce a quienes son Suyos. (Juan 10:27; 2ª a Timoteo 2:19)

Con todo lo anterior en mente, es clara la enseñanza de que solamente el remanente fiel del pueblo de Israel que pasará por la Gran Tribulación podrá entrar al Reino de Dios, si son prudentes en el sentido espiritual de aceptar y confesar a Cristo como Su Salvador, y vivir esperando Su regreso Glorioso.

La aplicación práctica de la parábola la encontramos en la conclusión, consejo y advertencia que presenta nuestro Señor Jesús: "*Velad*". Es decir, estemos alertas siempre esperando el regreso de nuestro Señor Jesús, porque no sabemos a qué hora vendrá.

LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

¹⁴ Porque **el reino de los cielos es** como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. ¹⁵ A uno **dio** cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, **a cada uno conforme a su capacidad**; y luego se fue lejos. ¹⁶ Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. ¹⁷ Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. ¹⁸ Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y **escondió el dinero de su señor**. ¹⁹ Después de **mucho tiempo vino el señor** de aquellos siervos, **y arregló cuentas con ellos**. ²⁰ Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. ²¹ Y su señor le dijo: Bien, **buen siervo y fiel**; sobre poco **has sido fiel**, sobre mucho te pondré; **entra en el gozo de tu señor**. ²² Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. ²³ Su señor le dijo: Bien, **buen siervo y fiel**; sobre poco **has sido fiel**, sobre mucho te pondré; **entra en el gozo de tu señor**. ²⁴ Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: **Señor, te conocía** que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; ²⁵ por lo cual **tuve miedo**, y fui y escondí tu talento en la tierra; **aquí tienes lo que es tuyo**. ²⁶ Respondiendo su señor, le dijo: **Siervo malo y negligente, sabías** que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. ²⁷ **Por tanto, debías** haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, **hubiera recibido lo que es mío** con los intereses. ²⁸ Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. ²⁹ Porque **al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado**. ³⁰ **Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.**”
(Mateo 25:14-30) {Cf. Lucas 19:11-27}

Jesús es identificado nuevamente como el personaje principal de esta parábola, Él es aquel *"hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes"*. Por tanto, los siervos somos los creyentes. La expresión *yéndose lejos* indudablemente se refiere al tiempo en que el Señor Jesús dejaría este mundo para ir a la Diestra del Padre, esperando el tiempo de Su segunda venida.

Para la correcta interpretación y aplicación práctica de esta parábola, es necesario entender el uso de la palabra: *"talento"*. Significa: una carga, una suma de dinero, o el talento de una persona.

Debemos notar tres verdades muy importantes:

1. Los talentos son propiedad del Señor.
2. Él es Quien decide a quién darlos y cuánto darle a cada uno de sus siervos.
3. Su conocimiento de cada ser humano y Su Juicio respecto a lo que podemos hacer o soportar con lo que Él decide darnos, es con base en nuestra capacidad, no por algún merecimiento propio.

Así mismo, la recompensa de Jesús al regresar a juzgar a cada uno por lo que hicimos con lo que Él nos confió, no estará basada en la cantidad de nuestras obras, sino en la **fidelidad**, es decir, la intención con la que usamos los dones que nos dio.

Sin embargo, el centro de la enseñanza de esta parábola es el personaje identificado como el *"siervo malo y negligente"*:

1. Aunque no aceptó el Señorío de Cristo, no podía evitar tener que rendirle cuentas.
2. A diferencia de los otros dos siervos, juzgó a Su Señor y le dijo que era injusto: **"Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste."**
3. No le tenía reverencia ni respeto sino temor. (vs. 25)
4. Usó su propia percepción del Señor como excusa para no cumplir su responsabilidad de producir fruto para Dios.
5. Reconoció que lo que tenía no era suyo, (**"aquí tienes lo que es tuyo"**) sino que le fue dado y que seguía siendo de Su Señor.

NOTA: La respuesta de Jesús NO significa que Él haya aceptado como ciertos los calificativos del siervo negligente, sino que los usó precisamente para condenarlo. Las excusas del siervo malo, en lugar de justificar sus acciones, terminaron por hundirlo más. (Lucas 11:21-22)

En conclusión Jesús le dijo: Si ya **"sabías ... Por tanto, debías"** (vss. 26, 27)

El Juicio y la sentencia son de ejecución inmediata:

- **"Quitadle, pues, el talento ..."** Indica que al final de los tiempos, en la segunda venida de Cristo, aquellos que no usaron sus dones, les serán quitados.
- **"echadle en las tinieblas de afuera"** ... Enseña que todo aquel que le llama Señor pero no hace Su voluntad, no entrará en el Reino de Dios, sino que sufrirá la muerte eterna en el infierno.

Con lo anterior en mente, el siervo malo y negligente representa, sin lugar a duda, a los escribas y fariseos por su actitud ante la ley y la verdad de Dios. Ellos profesaban ser fieles y obedientes a los mandamientos de Dios pero sólo se ocuparon de "guardarlos" y no de ponerlos por obra. Dicho de otra forma, "enterraron el talento que Dios les dio". Por ejemplo, su desprecio y a veces odio hacia todo aquel que no fuera judío provocó que no se expandiera el Reino de Dios en la tierra.

Las conclusiones y enseñanzas prácticas de esta parábola son las siguientes:

1. Israel será juzgado respecto a todo lo que ha recibido como pueblo escogido de Dios, cuando el Mesías regrese por segunda vez a la tierra, esto es, al final de la Gran Tribulación.
2. La iglesia también será juzgada pero delante del tribunal de Cristo, lo cuál sucederá inmediatamente después del arrebatamiento. (Romanos 11:29)
3. El criterio del Juicio será el mismo para todos: Dios repartirá Sus galardones con base a la motivación y la fidelidad del creyente. (1ª a Corintios 4:1-5)
4. Los seres humanos no son iguales en sus talentos y dones por tanto, mientras más dones, talentos o responsabilidades reciba, más trabajo y privilegios tendrá en el Reino de los Cielos.

LA PARÁBOLA DEL RICO INSENSATO

¹³ Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia.

¹⁴ Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidor?

¹⁵ Y les dijo: **Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.** ¹⁶ También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. ¹⁷ Y él pensaba dentro de sí, diciendo: **¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?** ¹⁸ Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; ¹⁹ y diré a mi alma: Alma, muchos bienes

tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. ²⁰ Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; **y lo que has provisto, ¿de quién será?** ²¹ **Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.**” (Lucas 12:13-21)

Lo que da pie a la parábola es la petición del hermano de exigir más de la herencia que por ley le correspondía. Obvia señal de avaricia. Al mismo tiempo, Jesús deja en claro que no es a Él a Quien le corresponde juzgar las cosas del mundo.

La avaricia se define como el deseo desmedido de acumular bienes y atesorarlos para sí mismo. Jesús nos dice que en todo ello NO hallaremos la vida.

La parábola nos enseña que las personas que acumulan riquezas nunca están satisfechas y viven planeando y buscando aumentar sus bienes sin sentido. Simplemente porque nunca están saciados. Sino cada vez más vacíos. Lo vemos en la declaración del hombre rico. Se pregunta: ¿Qué haré? Y su interés es únicamente en sí mismo: Tener más y, reposar, comer, beber y regocijarse. Esto es lo que sucede a través de los tiempos en aquellos que no tienen a Dios en sus vidas.

(Proverbios 23:4-7; 27:20; Eclesiastés 4:8; 5:10-20)

Pero no debemos entender esta parábola como una sentencia de Dios en el sentido de que toda persona que tenga muchos bienes no pueda ser cristiano.

(Eclesiastés 5:19-20)

La enseñanza central es no vivir con la intención o esperanza de acumular riquezas ni atesorarlas, sino ser rico para con Dios, compartiendo de todo lo que Él nos confía, con toda liberalidad, entendiendo que nada es nuestro y todo es Suyo.

LA PARÁBOLA DE LA HIGUERA ESTÉRIL

⁶ Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. ⁷ Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? ⁸ Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. ⁹ Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.” (Lucas 13:6-9)

Existen al menos dos interpretaciones para esta parábola.

Primera:

- El hombre de esta parábola representa a Dios Padre.
- La higuera representa al pueblo de Israel.
- El viñador es Jesús.

En este contexto, Jesús intercede por el pueblo de Israel pidiéndole a Dios Padre que le permita trabajar un año más intentando con ello lograr que produzca fruto.

Segunda:

- El hombre de esta parábola representa a Jesús.
- La higuera representa al pueblo de Israel.
- El viñador representa a Dios Padre.

En este contexto, se entiende que Jesús lleva tres años de su ministerio intentando lograr que el pueblo de Israel lo reconozca como el Mesías y empiece a dar el fruto

esperado. En lugar de seguir intercediendo por Su pueblo, le pide a Dios Padre que corte en concordancia con la labor de Dios Padre descrita en **Juan 15:1-2**.

La labor de "*cavar y abonar*" correspondería a los apóstoles y discípulos que después de la resurrección de Cristo predicaron la Palabra de Dios incesantemente a todo el pueblo judío. Así, al final de los tiempos, Israel será juzgado por Cristo, Quien tiene el Poder y Derecho para cortarlo por no haber producido fruto alguno.

Es para nosotros también la advertencia, sin importar cuánto tiempo llevemos de ser cristianos, Dios espera que siempre estemos esforzándonos por producir fruto que glorifique a nuestro Señor.

LA PARÁBOLA DE LO QUE CUESTA SER DISCÍPULO DE CRISTO

*"²⁵ Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les dijo: ²⁶ Si alguno viene a mí, y no **aborrece** a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun **también su propia vida, no puede ser mi discípulo.** ²⁷ Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, **no puede ser mi discípulo.** ²⁸ Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? ²⁹ No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, ³⁰ diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ³¹ ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? ³² Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. ³³ Así, pues, **cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.**" (Lucas 14:25-33)*

El diccionario el término "**discípulo**" se aplica a una persona que está dedicada a aprender una doctrina, ciencia o arte bajo la dirección de un maestro.

Nuestro Señor Jesús usa tres veces una misma sentencia: "**no puede ser mi discípulo**" y explica tres requisitos diferentes pero muy ligados entre sí.

- 1. Amar más a cualquier persona, incluyéndose a sí mismo, que a Jesús:** La palabra que se traduce "**aborrece**" no significa odio o separación, pues estaría en contra de todas las enseñanzas de Jesús acerca del amor al prójimo. Una traducción más exacta es: "**amar menos**" a Jesús que a cualquier otro ser humano. Por ejemplo, si usted decide desobedecer cualquier mandamiento por no herir, lastimar, provocar separación, entre usted y otra persona, **no puede ser discípulo de Jesús**. En realidad, cualquier acto de desobediencia implica que nos amamos más a nosotros mismos, y decidimos hacer lo que nos place, aunque usemos de pretexto nuestro afecto natural por otras personas. En conclusión, lo que hacemos es satisfacer nuestros deseos personales.
- 2. Llevar nuestra cruz y seguir a Cristo:** Para poder entender con toda claridad lo que significa "**llevar su cruz**", es necesario contextualizar el pasaje con los demás versículos que en los que Jesús hace esta misma mención, especialmente en Mateo 16:24 y Lucas 9:23. (**Mateo 10:38; Marcos 8:34**) En dichos versículos Jesús menciona que debemos "**negarnos a nosotros mismos**". Por eso utiliza el símbolo de la cruz que en esos tiempos se relacionaba directamente con la muerte de aquel que sería crucificado. Es decir, "**negarse a sí mismo**" es igual a "**morir a sí mismo**" para dejar atrás nuestra vida y así poder seguir a Jesús. (**Gálatas 2:20**)

De modo que NO se refiere a que la vida cristiana es un constante sufrimiento, sino a que debemos vivir cada día de nuestra vida, no para nosotros mismos, sino para Cristo. Así se entiende la vida de un discípulo de Cristo como aquel quien sigue y obedece las enseñanzas de Su Maestro.

En conclusión, llevar nuestra cruz cada día para poder seguir a Cristo, significa decidir diariamente renunciar y rendir nuestra voluntad, nuestros deseos, nuestras emociones y todo lo que somos a la voluntad de Cristo, sin importar por dónde nos lleve o qué nos pida que hagamos. Vivir así no siempre implica sufrimiento, sino que se convierte en nuestra forma de vida, es decidir que Cristo sea siempre el centro de nuestros pensamientos, acciones y decisiones.

3. Renunciar a todo lo que poseemos: Jesús no se refiere explícitamente a posesiones materiales. El verbo poseer también se aplica a nuestra esencia como seres humanos. Podríamos contextualizar esta sentencia de Jesús en dos pasajes:

a) En cuanto a los bienes materiales: (Marcos 10:17-22) (Cf. Lucas 18:18-22)

b) En cuanto a nuestro ser: (Filipenses 3:7-8)

También es de suma importancia entender el resto del contenido de la parábola. Jesús le pide a cualquiera que quiera ser cristiano, que **"antes"** de decidir seguirlo, se confronte a sí mismo para no tomar la decisión de aceptar a Cristo por una razón equivocada: **"se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita"** ... o sin pensar en todos los obstáculos que tendrá que enfrentar por la posible oposición de sus familiares, sus seres queridos, por la sociedad en general y, sobre todo de satanás: **"se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?"**

Podríamos resumir las enseñanzas de Jesús en esta parábola de la siguiente manera:

- 1.** Si en verdad quieres seguir a Cristo, ve si tienes lo que necesitas y considera si podrás resistir todo y contra todo.
- 2.** Si en verdad quieres ser discípulo de Cristo:
 - a)** Ama a Jesús por sobre toda la humanidad.
 - b)** Niégate a ti mismo y toma tu cruz.
 - c)** Renuncia a todo lo que te estorbe para poder seguirlo.

LA PARÁBOLA DEL AMOR DE JESÚS POR LOS PECADORES

"Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, ² y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come. ³ Entonces él les refirió esta parábola, diciendo: ⁴ ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? ⁵ Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; ⁶ y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. ⁷ Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento. ⁸ ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? ⁹ Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido. ¹⁰ Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente." (Lucas 15:1-10)

Una de las principales aplicaciones de esta parábola, es que Jesús nos deja en claro que la única razón aceptable para convivir con no creyentes es para predicar el evangelio de salvación, evitando contaminarnos con sus costumbres, hábitos, formas de pensamiento, filosofías o sus creencias, hablando esto último de personas que tienen doctrinas contrarias a la de Cristo o que pertenecen a alguna secta.

La segunda enseñanza que podemos derivar para aplicar a nuestra vida es que, cada vez que nuestro Señor nos use para llevar a alguien a Sus pies, lo compartamos con todas las personas que podamos, a fin de que muchos más sean los que se gocen por un nuevo miembro de la familia de Dios.

LA PARÁBOLA DE LA MISERICORDIA DE DIOS

*¹¹ También dijo: Un hombre tenía dos hijos; ¹² y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. ¹³ No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. ¹⁴ Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. ¹⁵ Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. ¹⁶ Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. ¹⁷ Y volviendo en sí, dijo: ¡¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! ¹⁸ Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. ¹⁹ Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. ²⁰ Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. ²¹ Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. ²² Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. ²³ Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; ²⁴ porque este **mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.** ²⁵ Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; ²⁶ y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. ²⁷ Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano. ²⁸ Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. ²⁹ Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. ³⁰ Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo. ³¹ Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. ³² Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano **era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.**" (Lucas 15:11-32)*

Esta parábola enseña la conclusión de la parábola anterior.

A Quién representa la figura del Padre en esta parábola? = A Dios Padre

Qué clase de persona representa el hijo menor?

Este puede ser cualquier ser humano, hombre o mujer, que sabe que Dios existe (Romanos 1:19-22), aunque no lo confiese. Sin embargo, la parábola se refiere más directamente a creyentes que alguna vez ejercieron su fe, pero el mundo les ahogó

(Mateo 13:22) y terminaron alejándose del Camino de Dios y negando el Señorío de Cristo en su vida. Esto lo entendemos en el contexto de la parábola porque:

1. Jesús se refiere a él como "hijo".
2. Este hijo reconoce a su Padre como Aquel Quien posee todo.
3. En el momento de su arrepentimiento, el "hijo" entiende, reconoce y sabe que debe confesar su pecado ante su Padre, y no ante los hombres.
4. El Padre también le llama y le recibe nuevamente como Su "hijo".
5. El Padre le acepta en Su familia y le da de todas Sus riquezas, algo que Dios únicamente ha prometido a Sus hijos.

Por otra parte, es importante entender que Dios, en Su infinita sabiduría, al dotarnos de libertad para elegir lo que creamos que más nos conviene, permite que este ser humano desperdicie TODO lo que Él le ha dado, incluyendo no sólo sus bienes, sino su vida misma. (Salmo 8)

Este joven llegó hasta lo más bajo que podría experimentar. Malgastó todos sus bienes "con ramerías" (vs. 30) (Cf. Proverbios 6:26; 29:3) Terminó alimentando cerdos que, para el judío, es un animal inmundo y, ahora, él tenía no sólo que convivir con ellos, sino que debía asegurarse de que estuvieran bien alimentados y, mientras ellos tenían la comida que deseaban, a él "nadie le daba" nada.

Jesús nos dice que este joven reflexionando en su situación recordó que mientras estaba bajo el cuidado de su Padre, nada le faltaba. Entonces, finalmente recapacitó, "volvió en sí", reconoció que estaba ahí, en esas condiciones, por sus propias decisiones o, usando las palabras de Jesús, estaba ahí porque "había pecado". Su confesión nos habla de un verdadero arrepentimiento porque muestra humildad y acepta ser tratado como un jornalero en lugar de como un hijo. La frase: "he pecado contra el cielo y contra ti" se debe entender, "he pecado contra Dios y contra ti".

Lamentablemente, no todos los seres humanos llegarán a la misma conclusión a la que llegó el hijo menor. Algunos no querrán razonarlo, otros no tendrán ni siquiera la oportunidad de hacerlo, muchos otros ni siquiera tendrán el valor y la humildad de regresar al Camino de Dios o tal vez por temor a ser juzgados o rechazados por los hermanos de la congregación a la que pertenecieron alguna vez, decidan no intentar pertenecer, esta vez para siempre, a la familia de Dios.

Si usted ha vivido su vida a la deriva, siguiendo sus propios instintos, pensamientos, creyéndose que la vida no terminará hasta que usted lo decida, sin voltear por un momento hacia Dios, puede terminar peor que el personaje de la parábola...

Qué clase de persona representa el hijo mayor?

En los primeros dos versículos de este capítulo la biblia nos dice que Jesús refirió estas parábolas a los fariseos y escribas que murmuraban de Él porque se reunía con publicanos y pecadores. De modo que podemos aplicar a nuestra propia vida lo que nos corresponde a nosotros que nos consideramos hijos del Padre Celestial.

La biblia no nos dice qué hizo el hijo mayor con la herencia que Su Padre le dio, pero sabemos que siguió disfrutando de las bendiciones que su padre le prodigaba. Este hijo mayor simboliza a las personas que van a la iglesia ejerciendo una religiosidad falsa porque permanecen "cerca" del Padre, es decir, en el templo, pero ignoran su propio pecado y carecen del amor real hacia Dios, porque lejos de gozarse con Él por un pecador arrepentido, se enojan cuando este es recibido a misericordia.

Además, se contradice a sí mismo al decir: "*no habiéndote desobedecido jamás*" que es como decir: "*yo jamás he pecado*". Pero en el versículo anterior Jesús nos dice que "*se enojó*" al sentirse injustamente tratado por Su Padre reclamando lo que él creía que merecía por tantos años de servicio (o sea, por estar en el templo, cerca de Él, pero NO con Él) lo cual es indicativo de que todo lo que hacía por Su Padre era esperando algo a cambio y no por amor y obediencia a Él, y no sólo no comparte el gozo de Su Padre, sino que llama a su propio hermano de forma despreciativa. **¿Acaso todas estas actitudes no podían considerarse como pecado?**

¡Este hermano mayor necesitaba arrepentirse tanto como su hermano menor! Había vivido su vida "cerca" de Dios, pero NO con Dios.

Por último, veamos la reacción del Padre hacia cada uno de sus hijos:

Volviendo al hijo mayor, el primogénito, leemos la respuesta amorosa del Padre, sin reprocharle cosa alguna y sin tomar como ciertas las acusaciones del hijo, simplemente le recuerda... **nos recuerda:**

- Que Él siempre ha estado con nosotros, jamás nos ha dejado ni abandonado.
- Que TODO lo que Él tiene, es nuestro también, y está a nuestra disposición.
- Que "*es necesario*" regocijarnos junto con Él, cuando nos permite saber o conocer a alguien que ha dejado su vida de pecado, y se ha rendido a Su llamado.

Y al hermano menor, al que se había perdido y dilapidado su vida misma:

- Dios el Padre, siempre está a la espera y ansioso de rodear con sus brazos amorosos a todo aquel que viene a buscarle. (2ª de Pedro 3:9)
- El Padre "*movido a misericordia*", perdonó al hijo aún antes de que este le confesara su pecado porque ya había visto su corazón sinceramente arrepentido.
- Llamó a todos sus súbditos a gozarse con Él y a recibirle con ese mismo amor como miembro de la familia de Dios. (Juan 6:37)

Cristiano o no cristiano, ¿qué tanto crees que has desperdiciado tu vida?

LA PARÁBOLA SOBRE LA NECESIDAD DE ORAR SIEMPRE Y NO DESMAYAR

¹También les refirió Jesús una **parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar**, ² diciendo: *Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre.* ³ Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: **Hazme justicia de mi adversario.** ⁴ Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: *Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre,* ⁵ sin embargo, porque esta viuda me es molesta, **le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia.** ⁶ Y dijo el Señor: **Oíd lo que dijo el juez injusto.** ⁷ **¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche?** **¿Se tardará en responderles?** ⁸ **Os digo que pronto les hará justicia.** Pero cuando venga el Hijo del Hombre, **¿hallará fe en la tierra?** (Lucas 18:1-8)

El juez representa a cualquier ser humano a quien alguien le ruega por cualquier clase de ayuda. Quien está rogando su favor sabe de antemano que esa persona tiene el poder o los recursos para darle lo que le pide. Es obviamente un no creyente puesto que "*dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre*". La expresión: "*le haré justicia*" no significa que de pronto se volvió "justo", sino simplemente que le daría lo que le pide con tal de "*quitársela de encima*".

Lo que Jesús nos pide en esta parábola es: "**Oíd lo que dijo el juez injusto.**" Esto es lo más importante porque contra ese actuar deshonesto e inhumano, Jesús hace Su comparación con la misericordia y el infinito amor de Dios por "**sus escogidos.**"

La enseñanza de Jesús es que si cualquier ser humano, aunque no conozca ni tema a Dios, cuando alguien le ruega es capaz de ayudar y dar lo que le piden aunque sea en contra de sus deseos, cuánto más Dios, el Juez Justo, ***nos dará lo que le pedimos en oración, si no desmayamos.*** Es decir, si nuestra fe es firme en que nuestro Padre celestial nos responderá siempre en el tiempo y forma perfectos.

En respuesta a los fariseos (Lucas 17:20) Jesús responde con otra pregunta aún más importante: Si aún durante la persecución y la angustia, (Mateo 24:10-13) cuando el Hijo del Hombre se manifieste al final de los tiempos, "***¿hallará fe en la tierra?***"

¿Cómo reaccionas tú, cuando sientes que la respuesta del Señor a tus oraciones ha tardado demasiado? ¿Dejas de orar? ¿Desmaya tu fe?

LA PARÁBOLA DEL FARISEO Y EL PUBLICANO

"⁹A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: ¹⁰Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. ¹¹El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ¹²ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. ¹³Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. ¹⁴Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido." (Lucas 18:9-14)

Esta parábola también está dirigida a los fariseos, quienes "***confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros***" y que se consideraban superiores en todo a cualquier otro ser humano. (Romanos 12:3) El término "***publicano***" se refiere, a las personas a quienes más despreciaban los fariseos en ese tiempo porque eran judíos que se dedicaban a recolectar impuestos para el estado romano.

Una de las enseñanzas centrales de esta parábola es el error de creer que se puede obtener la justificación por las obras ("***nunca peco***", ***ayuno y doy diezmos***) y no por la fe. (Romanos 3:19-20, 27-28; Gálatas 2:16) {***Cf. Romanos 2:5-6; Mateo 16:27***}

Otra enseñanza primordial es que nunca debemos compararnos con otras personas, sean o no creyentes, sean o no de nuestra misma posición social o económica. Al único con Quien debemos compararnos es con Jesús porque, haciendo esto, siempre tendremos que reconocer que nos falta demasiado para poder, por lo menos, ser digno de llevar Su calzado. (Mateo 3:11; Marcos 1:7; Lucas 3:16)

En su conclusión, Jesús nos advierte que todo aquel que se deja dominar por la soberbia, sufrirá como consecuencia la humillación. (Proverbios 16:18; 29:23)

Todo y nada de lo que hagamos será suficiente para pagar el sacrificio de amor que Jesús hizo por nosotros. El más grande anhelo del verdadero cristiano, y su única ocupación mientras viva, es tener el privilegio de servir a su Señor. {Cf. Lucas 17:10}